

Rosa María Martínez de Codes  
y César Chaparro Gómez (coords.)

LA CULTURA DEL  
ENTRETENIMIENTO  
EN LOS MUNDOS DE CARLOS V:  
vida social, rituales, fiestas,  
juegos y espectáculos

*yo soy*  
H

FUNDACIÓN ACADEMIA EUROPEA E  
IBEROAMERICANA DE YUSTE

2024

## LA CULTURA DEL ENTRETENIMIENTO EN LOS MUNDOS DE CARLOS V: VIDA SOCIAL, RITUALES, FIESTAS, JUEGOS Y ESPECTÁCULOS

En este libro se recogen las contribuciones al Curso de Campus Yuste celebrado en el monasterio de San Jerónimo de Yuste del 4 al 6 de julio de 2023.

El poder real generó en la Europa de los siglos XVI y XVII una variada gama de fiestas tanto públicas como privadas, que en apariencia podrían considerarse un mero entretenimiento destinado a provocar los sentidos de los espectadores; pero la fiesta no consistía en un divertimento sin más, sino que fundamentalmente era un eficaz medio de propaganda y exhibición de la monarquía, que orientaba voluntades tanto de los propios cortesanos como del pueblo.

La historia de la construcción del «Estado Moderno» (siglos XV-XVII) viene privilegiando en los últimos años la noción de ritual político y, por consiguiente, el comportamiento en la corte. En esta edición de los mundos de Carlos V nos interesa analizar los comportamientos y las actitudes de los integrantes de las diversas cortes y sociedades cortesanas que generó la monarquía a través de una actividad tan cotidiana como lo fueron las fiestas, pero que han sido documentos olvidados o no atendidos lo suficientemente por la historia, aunque constituyen ejemplos muy ricos de formas de pensamiento o concepción del mundo. Sin olvidar los aportes que desde la literatura y el arte contribuyen a conocer la cosmovisión cortesana con una fuerte impronta clasicista.

Las cortes virreinales de América trasladaron a sus territorios las múltiples manifestaciones del ritual político y festivo, teatro musical, mascaradas y procesiones callejeras en las que desfilaban carros alegóricos con danzantes y músicos para hacer presente la figura del rey y mantener viva la lealtad a la corona, que nos revelan la forma de pensamiento, las conductas y la organización de la sociedad cortesana virreinal. Igualmente, en este ámbito tiene cabida toda una serie de juegos y espectáculos públicos en los que el pueblo daba rienda suelta a su alegría y esparcimiento individual y colectivo, y cuya finalidad era la mera diversión.

LA CULTURA DEL ENTRETENIMIENTO  
EN LOS MUNDOS DE CARLOS V:  
VIDA SOCIAL, RITUALES,  
FIESTAS, JUEGOS Y ESPECTÁCULOS



Rosa María Martínez de Codes y César Chaparro Gómez  
(coords.)

LA CULTURA DEL  
ENTRETENIMIENTO EN LOS  
MUNDOS DE CARLOS V:  
VIDA SOCIAL, RITUALES,  
FIESTAS, JUEGOS Y ESPECTÁCULOS

Rosa María Martínez de Codes · José Manuel  
Nieto Soria · José María de Francisco Olmos  
· Mélanie Bost · Alain Servantie · Jaime  
Contreras Contreras · César Chaparro Gómez  
· Cristina Esteras Martín · Ludolf Pelizaeus ·  
Manuel Mañas Núñez · Rosa Perales Piqueres

FUNDACIÓN ACADEMIA EUROPEA  
E IBEROAMERICANA DE YUSTE  
2024

Edita:  
Fundación Academia Europea  
e Iberoamericana de Yuste  
[www.fundacionyuste.org](http://www.fundacionyuste.org)

Colección *Entre dos mundos: América y Europa desde Extremadura*, 10

© Los autores  
© Fundación Academia Europea  
e Iberoamericana de Yuste para esta 1ª edición

ISBN: 978-84-128495-2-3

Depósito Legal: CC-264-2024

Maquetación e impresión: Control P. [estudio@control-p.eu](mailto:estudio@control-p.eu)

EL MEDALLERO DEL EMPERADOR:  
IMÁGENES TANGIBLES DE LA MEMORIA  
FAMILIAR

JOSÉ MARÍA DE FRANCISCO OLMO  
*Universidad Complutense de Madrid*

La historia del César Carlos, nombre por el que se le conocía en su época, es una verdadera novela de aventuras que le hacen único. Fue un monarca viajero, que siempre quiso estar en primera línea en el lugar donde se le podía necesitar. Su forma de gobierno era lo que se denominaba “a la boca”, hablando con sus consejeros a los cuales daba mucha libertad para cumplir sus órdenes en los distintos puestos de gobierno que les confiaba.

Tuvo que luchar para que se le aceptara como señor en los reinos hispánicos, dando un golpe de estado para convertirse en rey apartando a su madre, Juana, la legítima soberana. Al mismo tiempo, una parte de los castellanos organizados en las Comunidades pusieron su trono en peligro exigiendo a un “extranjero” que priorizase las necesidades estratégicas y económicas de Castilla. Tuvo que luchar para mantener en su linaje el trono imperial de su abuelo Maximiliano, y desde él luchó contra la expansión religiosa y política del protestantismo, contra la expansión de los otomanos en los Balcanes y el Mediterráneo, donde cedió la isla de Malta a los exiliados caballeros de la orden de San Juan del Hospital de Jerusalén. Siendo el gran monarca católico, fue el responsable del saqueo de Roma por parte de sus tropas con la consiguiente huida del papa, retó a duelo singular al rey de Francia Francisco I por

romper la palabra dada en el Tratado de Madrid, mostrando que sus ideales le convirtieron en el último de los monarcas medievales frente a la política de los nuevos soberanos basada en las ideas de Maquiavelo. Durante su reinado, los castellanos derrotaron a los imperios azteca e inca, haciendo de las Indias un continente de múltiples oportunidades y convirtiendo a Castilla en un imperio mundial, y vio también cómo la expedición de Magallanes-Elcano daba la vuelta al mundo. Y al final de sus días, siguiendo a su conciencia, fue capaz de abdicar de todos sus poderes para retirarse a un monasterio jerónimo en un remoto confín de España para quedar en paz con Dios y esperar la muerte, mostrando el final de la transformación del joven borgoñón en un admirador de las virtudes y espíritu castellanos.

Todos estos viajes no le impidieron tener como centro de su vida a su familia, que fue un eficaz instrumento de su política. Recordemos que fue educado en parte por su tía, Margarita (viuda del Príncipe Juan, el heredero de los Reyes Católicos), que fue su regente y luego gobernadora de los Países Bajos (1517-1530). Entre sus hermanos tenemos que destacar a Fernando, que educado en Castilla se convertirá en su delegado en el Imperio y propietario de las tierras patrimoniales de la Casa de Austria, siendo el protagonista de un doble matrimonio, ya que casó con Ana Jagellón, hermana del rey Luis II de Hungría y Bohemia, que a su vez casó con su hermana María. Luis II murió sin dejar hijos luchando contra los turcos, y después de varias vicisitudes su cuñado Fernando se hizo con su herencia, formando un importante bloque territorial cuyo objetivo principal sería frenar la expansión turca, mientras la reina viuda María pasó a servir a su hermano como gobernadora de los Países Bajos durante muchos años (1531-1555), siendo una de sus más fieles e inteligentes consejeras y una gran amante y mecenas del arte. Como ejemplo citar que encargó a Tiziano el famoso *Carlos V a caballo en Mühlberg*. Sus otras hermanas fueron Leonor, brevemente reina de Portugal y desdichada reina

de Francia; Isabel, reina de Dinamarca; y Catalina, reina de Portugal como esposa de Juan III.

Hagamos una breve referencia a sus relaciones con Portugal. Nada tenían que ver con sus planes en Europa, pero era un interés estratégico para Castilla. El propio Carlos se casó con su prima hermana Isabel, hija del rey Manuel I el Afortunado y de María, hija de los Reyes Católicos, pero además su hermana Leonor se casó con el rey viudo Manuel I y su hermana Catalina con el hijo de este, Juan III. Pero estos matrimonios no acabaron aquí, el heredero de Carlos, Felipe II, se casará en primeras nupcias con María Manuela, hija de Juan III y de Catalina, y la infanta Juana, hija de Carlos V, lo hará con el príncipe Juan Manuel, hermano de la anterior y heredero de Juan III, siendo padres del desventurado rey Sebastián. La otra hija de Carlos, María, se casaría con otro primo hermano, Maximiliano, hijo y heredero del rey Fernando y Ana Jagellón, iniciando la estrecha alianza política y matrimonial entre los Austrias que reinaban en Viena y Madrid y que duraría hasta finales del siglo XVII. También hay que recordar un matrimonio que el César Carlos consideraba imprescindible para su política religiosa y económica, el de su heredero Felipe con su tía María Tudor, reina de Inglaterra, nieta de los Reyes Católicos, que debía devolver a ese reino al catolicismo y a la obediencia al papa, así como para completar el cerco al gran enemigo, Francia, aunque se hicieran con unos contratos totalmente favorables a los intereses ingleses, precio a pagar por llevar a cabo su misión.

Aunque el César Carlos se enamoró de su mujer de forma inmediata y siempre conservó vivo su recuerdo, tuvo varios hijos bastardos a lo largo de su vida, y solo uno de ellos destacó durante su vida, su hija Margarita, a la que utilizó en su política italiana, casándola sucesivamente con el duque de Florencia, Alejandro de Médici, y luego con el duque de Parma, Octavio Farnesio, nieto del papa Paulo III, siendo padres del gran militar Alejandro Farnesio, importante colaborador

de su primo Felipe II. La propia Margarita, siguiendo la tradición familiar, llegaría a ser Gobernadora de los Países Bajos (1559-1567) al inicio del reinado de su medio hermano Felipe II.

Estas relaciones familiares serían las que marcarían la vida afectiva y política del emperador, y tras retirarse a Yuste quiso rodearse de parte de estos recuerdos familiares formando un muy especial medallero que siempre tuvo consigo, hasta su misma muerte, y que será el que vamos a estudiar a continuación.

#### NACIMIENTO E IMPORTANCIA DE LA MEDALLA

La llamada “historia metálica” es una parte poco estudiada de las fuentes políticas y artísticas, y sin embargo tiene una gran importancia. Desde la creación de la moneda en el Egeo en el siglo VII a. C., estas pequeñas piezas metálicas tienen un doble mensaje: el económico, por el que nace, como medio de intercambio comercial, y el propagandístico, donde la autoridad emisora muestra diversos mensajes, ya sea el político, dinástico, religioso, etc., pero también el artístico o monumental. Debemos recordar que la moneda fue desde su origen un magnífico elemento de propaganda política gracias a sus tipos y leyendas. Los gobernantes podían mostrar unas imágenes que debían reflejar su poder, legitimidad, victorias, construcciones, etc., como podemos ver en la moneda imperial romana. En la época medieval, la moneda es en general más pequeña y de menor calidad, y solo adquiere mayor tamaño a finales del período, en especial en la Italia del siglo XIV y XV, con la recuperación de los modelos romanos, lo que de nuevo la convirtió en un gran elemento de propaganda.

Simultáneamente a este fenómeno va a nacer en Italia lo que propiamente conocemos como medallas. En principio eran grandes piezas de bronce fundido destinadas a conmemorar acontecimientos puntuales o

a ensalzar a personajes concretos que no tenían ningún tipo de respaldo legal, que es lo que da a la moneda su carácter de documento oficial, y por tanto no tenían un valor económico concreto en el comercio.

Estas grandes piezas propagandísticas podemos rastrearlas desde finales del siglo XIV, como es la de Francesco II Novello da Carrara, que conmemora la recuperación de Padua (1390) frente a los Visconti, con un busto a la romana del protagonista basado en una moneda romana imperial (probablemente de Vitelio) en el anverso y en el reverso su emblema heráldico bajo cimera y adornado con diversos elementos. En 1393, Francesco II fue derrotado y la familia Sesto, grabadores de la ceca de Venecia, firmaron una medalla conmemorativa cuyo reverso muestra a Venecia plantando su estandarte sobre la rueda, emblema heráldico de los Carrara, lo que demuestra la fuerza de esta nueva propaganda metálica a través de estas nuevas piezas, las medallas. Este nuevo arte pronto llegó a Francia, donde el duque Juan de Berry poseía algunas de estas piezas italianas en sus colecciones, y además tenía otras que recordaban hechos históricos antiguos, como la conversión del emperador Constantino (en concreto el reverso muestra la antigua iglesia –judía– y la nueva iglesia –cristiana– junto al árbol de la vida) o la recuperación de Jerusalén por el emperador bizantino Heraclio frente a los persas, con la devolución de la Vera Cruz al Santo Sepulcro, ambas probablemente relacionadas con la estancia del emperador Manuel II Paleólogo en París a principios del siglo XV (1400-1402), con una iconografía totalmente inventada, pero que nos muestra la potencia de este nuevo soporte en la propaganda y las ventajas de su tamaño y portabilidad.

Pero será con el gran artista veronés Pisanello con quien la medalla se consolidará como elemento propio dentro del arte del momento, en especial con una primera pieza que muestra al emperador Juan VIII y su asistencia al Concilio de Ferrara (1438), que conllevó el inicio de su exitosa carrera como medallista al servicio de los Gonzaga, los

Visconti, los Sforza, los Este, los Malatesta, Piccinino, Feltre, Iñigo d'Avalos y muchos otros, incluso Alfonso V de Aragón<sup>1</sup>, para quien realizó unas magníficas piezas, apareciendo una de ellas en el inventario de las colecciones de la reina María de Hungría, “Yten vna medalla grande con la effigie del rrey don Alfonso de Aragón de la vna parte e, de la otra, vn xauali”<sup>2</sup>.

El éxito de la medalla fue inmediato, en especial en Italia, donde durante el siglo XV proliferaron de forma excepcional como una moda entre las clases dirigentes. Hay recogidas casi tres mil piezas en este período encargadas por los principales gobernantes de la península, adquiriendo categoría propia y extendiéndose al resto de Europa, donde podemos destacar las piezas realizadas para los ancestros de nuestro protagonista, el emperador Federico III, el duque Carlos de Borgoña, o el matrimonio formado por Maximiliano de Austria y María de Borgoña, como luego comentaremos. Además, este nuevo arte representativo

---

1 Para ver imágenes de estas piezas consultar <https://numismatica-italiana.lamoneta.it/cat/W-ME21>

2 Que podemos identificar con la medalla llamada “Venator intrepidus”, realizada hacia 1449, uno de cuyos ejemplares se conserva en el Museo Arqueológico Nacional, MAN 1993/80/2, donde además de un magnífico retrato del rey sobre una corona real abierta, podemos ver en el anverso la leyenda larga de sus títulos: “DIVUS ALPHONSUS ARAGO SI VA HIE HVN MA SAR COR REX CO BA DV AT E N C R C” (Divus Alphonsus Aragonum Siciliarum Valenciae Hierosolymae Hungariae Maioricarum Sardiniae Corsicae Rex, Comes Barcinonae, Dux Athenarum et Neopatriae, Comes Rosciglionis Ceritaniae); en el reverso, hay una escena que muestra a un joven desnudo con una daga cazando a un gran jabalí, que parece representar uno de los trabajos de Hércules, en concreto su lucha con el jabalí de Erimanto, bajo la leyenda VENATOR INTREPIDUS. Aunque otros defienden que es el mismo monarca en una escena que recogería un hecho concreto de su vida, cuando con apenas catorce años salió de cacería y, alejándose de sus compañeros, se lanzó a caballo en persecución de un jabalí al que alcanzó a la orilla del Ebro. El jabalí y el príncipe fueron arrastrados por la corriente y encontraron a nuestro protagonista en la orilla opuesta, sobre su presa muerta, obteniendo así la fama de cazador intrépido (ver más datos en: Granados Ortega, María Ángeles. (2016). Medallas de Alfonso V de Aragón y I de Nápoles conservadas en el Museo Arqueológico Nacional: los hechos y virtudes del rey merecedores de la fama. En *Actas del XV Congreso Nacional de Numismática (Madrid, 28-30 octubre 2014)*, Madrid, Museo Casa de la Moneda, pp. 611-612.

influyó en el diseño de algunas grandes monedas de curso legal que podemos denominar “moneda-medalla”, como son algunas piezas realizadas por el emperador Maximiliano. Por tanto, durante el reinado de Carlos V la medalla ya ha conseguido un puesto propio en la historia del arte y como medio concreto de propaganda política que la hace imprescindible en las grandes cortes europeas, que así van a conmemorar el acceso al trono de sus gobernantes, bodas, nacimientos, defunciones o cualquier hecho que se considerara relevante, desde una victoria militar a una construcción excepcional. En este período los maestros italianos siguen dominando la escena, aunque compartiendo protagonismo con artistas centroeuropeos, como es el caso de Alberto Dureró.

En esta primera mitad del siglo XVI los retratos cumplían una importante función, que tiene varias facetas: una es la protocolaria y de prestigio político, militar, social (grandes cuadros destinados a la exposición pública y cortesana), y otra la familiar, de recuerdo del ausente (cuadros que se colocaban en las estancias privadas y eran contemplados en la intimidad). Junto a estos grandes retratos pintados, poco transportables, van a aparecer las medallas, que son cada vez más importantes objetos de prestigio y regalo que, como la moneda, tienen un fuerte componente de propaganda política gracias a sus tipos y leyendas, que tocan temas concretos que quien las encarga quiere destacar de su trayectoria política, por ello las medallas se transforman en un importante regalo político. Pero estas piezas metálicas también tienen un importante elemento sentimental, que permite tener una colección de retratos de familiares en un formato pequeño y fácilmente transportable que permite su uso en cualquier momento, con un claro carácter evocador, además de poder hacer un número prácticamente ilimitado de piezas que pueden circular entre familiares, cortesanos o aliados, que pronto formarían importantes colecciones de medallas que se guardarían de formar específica en muebles especiales y muchas de ellas acompañaban de continuo a sus poseedores. No vamos a tratar aquí de medallas

religiosas o devocionales, solo hablaremos de las que llevan retratos de personajes relacionados con el emperador, ya sea de forma familiar o política, aunque nos centraremos siempre en los primeros.

## LOS INVENTARIOS REALES

La manera de conocer las medallas que tenían nuestros protagonistas es consultar sus inventarios de bienes, una tarea que ha sido facilitada gracias a la publicación de una importante obra dirigida por Fernando Checa Cremades, *Los inventarios de Carlos V y la familia imperial*, publicada en tres volúmenes por Marcial Pons (Madrid, 2010)<sup>3</sup>. En principio, a nosotros nos interesan los inventarios con posibles referencias a medallas de los familiares del emperador, su madre Juana, sus hermanos Fernando y María, su tía Margarita y su esposa Isabel:

*Inventario de los bienes de la reina Juana 1509.* (1565). Madrid, Real Biblioteca, ms. II-3283.

Fernando de Austria. (8 de mayo de 1518). *Inventario de joyas, prendas de vestir y otros objetos.* Madrid, Archivo Histórico Nacional, Diversos-Colecciones, leg. 291, núm. 18.

Margarita de Austria. (9 de julio de 1523, completado en Amberes el 17 de abril de 1524). *Inventario de vajillas, joyas, tapices, pinturas y otros objetos.* Paris, Bibliothèque nationale de France, Cinq Cents de Colbert, 128.

Margarita de Austria. (19 de marzo de 1530). *Inventario de vajillas, joyas, pinturas y otros objetos.* Wien, Österreichisches Staatsarchiv, Haus-,

---

<sup>3</sup> Además de otros trabajos como el de: Mármol Martín, Dolores María. (2001). Inventario de los bienes muebles que quedaron de Carlos V en Yuste. En *Cuadernos de arte e iconografía*, 19, pp. 3-58; basado en su tesis doctoral, *Joyas en las Colecciones Reales de Isabel la Católica a Felipe II*, Fundación Universitaria Española, Colección Tesis Doctorales «Cum Laude» (Madrid, 2001), donde uno de sus capítulos recoge el tema de las medallas y monedas pertenecientes a Isabel la Católica, Juana la Loca, Carlos V y Felipe II, copiando los datos de todos los inventarios que estudió, pp. 465-473.

Hof- und Staatsarchiv, Habsburgisch-Lothringisches Familienarchiv, Familienurkunde, Nr. 1210/1.

Isabel de Portugal. (6 de agosto de 1539). *Memoria de las cosas no inventariadas*. Valladolid, Archivo General de Simancas, Contaduría Mayor de Cuentas, 1ª época, leg. 552 (1).

María de Hungría. (19 de octubre de 1558). *Inventario postmórtem*. Valladolid, Archivo General de Simancas, Contaduría Mayor de Cuentas, 1ª época, leg. 1093.

Y del propio Carlos V nos han llegado bastantes inventarios, siendo especialmente interesantes para nuestro trabajo los siguientes:

*Inventario de bienes muebles del palacio de Gante*. (1521). Lille, Archives Départementales du Nord, Chambre des Comptes de Lille, nº 123963.

*Inventario de joyas, vajillas, tapices, libros y otros objetos*. (Mayo de 1536). París, Bibliothèque Nationale de France, Cinq Cents de Colbert, 129.

*Inventario de joyas, piedras preciosas, vajillas y otros objetos*. (3 de diciembre de 1545). Bruxelles, Archives Générales du Royaume, Chambre de Comptes, leg. 98.

*Inventario de joyas, piedras preciosas, vajillas y otros objetos*. (1545). Bruxelles, Archives Générales du Royaume, Chambre des Comptes, leg. 99.

*Inventario de vajillas, pinturas y objetos litúrgicos*. (18 de agosto de 1556). Bruxelles, Archives Générales du Royaume, Chambre de Comptes, leg. 96.

*Inventario de joyas dejadas en España*. (2 de octubre de 1556). Bruxelles, Archives Générales du Royaume, Chambre de Comptes, leg. 97.

*Inventario postmórtem*. (1558-1559). Valladolid, Archivo General de Simancas, Contaduría Mayor de Cuentas, 1ª época, leg. 1145.

El problema de los inventarios es que muchas veces son poco detallados, tienen mucho cuidado en determinar el metal de la pieza y el peso, pero la descripción de los tipos es a veces mínima y en ocasiones inexistente. Otro problema es que la palabra medalla designa tanto a las nuevas piezas conmemorativas como a monedas antiguas. Vemos

unos ejemplos tomados de la *Testamentaria* de Isabel la Católica<sup>4</sup>: “Otra medalla pequeña de plata que dize Aurelio, que peso dos ochavas, un tomin 8 granos. Una medalla de oro baxo que dize Geron Rey de Çaragoça, que peso 5 ochavas un tomin, es cobre dorado. Çiento treynta e tres medallas de plata de diversos Reyes e Emperadores que pesaron dos marcos, dos onças, una ochava, tres tomines”<sup>5</sup>.

### MEDALLAS DE LA FAMILIA IMPERIAL

La mayor parte de los miembros de la familia imperial tuvieron medallas en sus gabinetes, y como tal aparecen en sus inventarios. Unas son puramente religiosas, otras son más bien monedas, ya sean antiguas o de su propia época (algunas de las que hemos comentado, que pueden considerarse moneda-medalla), y también medallas propiamente dichas. La mayor parte de ellas no son identificables por la escasez de datos que aportan los inventarios, pero vamos a aportar algunos datos de piezas especialmente interesantes, ya sea por su descripción, de las que no conocemos actualmente ningún ejemplar, como de las que podrían identificarse o al menos que consideramos de importancia, ordenadas por fecha del *Inventario*. De las que aparecen en los inventarios de Carlos V hablaremos después.

La reina Juana tenía en 1509 una “medalla de laton dorada de la figura del emperador Maximiliano y de madama su mujer” (pp. 147 y 151)<sup>6</sup>.

---

4 Torre y del Cerro, Antonio de la. (1974). *Testamentaria de Isabel la Católica*. Barcelona, Talleres Gráficos de la Viuda de Fidel Rodríguez Ferrán, pp. 238-244 (AGS. CM., 1ª ép., leg. 192, pp. 39-46).

5 Es interesante la transformación del gobernante Hierón de Siracusa en Gerón de Zaragoza. De hecho, en mucha documentación hispana de la época se denominaba a Siracusa como Zaragoza de Sicilia.

6 Sin duda estas piezas eran algunas de las que se hicieron con ocasión de la boda de sus suegros, Maximiliano de Austria y María de Borgoña. Son muy conocidas las realizadas

Fernando de Austria en 1518 hace referencia a “Mas tres medallas de plata doradas que tyenen la figura del enperador e de la emperatriz mys señores y pesaron todas tres medio marco y seys ochavas”<sup>7</sup> y “Mas dos medallas de plata blanca con la figura del enperador my señor y con sus armas que pesaron anbas tres honzas y dos ochavas”, “Mas vna medalla pequeña de plata blanca que tiene de la vna parte figurada la imagen de nuestra señora y de la otra parte al enperador e a la emperatriz mys señores la qual me dio en servicio del enbaxador Rrojas<sup>8</sup> y peso dos ochavas”<sup>9</sup> (p. 14).

---

por Giovanni Candida con fecha 1477, ver: Hill, George Francis y Pollard, G. (1967). *Renaissance Medals. Complete Catalogue of the Samuel H. Kress Collection*. Londres, Phaidon Press, nº 225; y *El linaje del emperador*. (2000). Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Carlos V y Felipe II, nº 1.6, pp. 182-184.

7 Puede ser una pieza similar a la anterior o bien de las realizadas imitando a estas a principios del siglo XVI (hacia 1511) por Ulrich Ursenthaler en Hall, que erróneamente pone la fecha de 1479 en sus modelos, uno de ellos casi igual al de Candida y otro donde María de Borgoña lleva un alto gorro puntiagudo. Ambos modelos sirvieron para hacer monedas de alto valor en plata (Hochzeitsguldiner) y oro (siete ducados). Para ver las imágenes de estas piezas, consultar: [https://www.coingallery.de/KarlV/Maximil\\_D.htm](https://www.coingallery.de/KarlV/Maximil_D.htm)

8 Se refiere aquí a uno de los grandes diplomáticos de la época, Francisco de Rojas, miembro del consejo Real y caballero de la orden de Calatrava, que fue embajador en la corte papal de Inocencio VIII, luego en el ducado de Bretaña y por fin durante muchos años representante de los Reyes Católicos en Borgoña y ante el Sacro Imperio, siendo uno de los artífices de la dobla boda hispano-borgoñona de 1496, siguiendo luego su carrera en Roma hasta su retiro, muriendo en 1523.

9 La referencia a la pareja imperial nos puede llevar a pensar que las medallas comentadas en las notas anteriores no fueran de Maximiliano y María de Borgoña (fallecida muchos años antes, en 1482), sino que en ellas apareciera con su segunda esposa, Bianca Maria Sforza, con quien se casó en 1494 y que había fallecido en 1510. Ahora bien, de este segundo matrimonio solo conocemos una medalla, que es precisamente la que se cita aquí en segundo lugar, realizada hacia 1506 por Gian Marco Cavalli, donde en una cara aparece la pareja imperial con sus bustos acolados y en la otra está la imagen de la Virgen sentada amamantando al Niño Jesús y rodeada de ángeles, con la leyenda: ESTO·NOBIS TVRRIS FORTitudinis·A FACIE INIMiCiM (serás para nosotros una torre de fortaleza frente a los enemigos), cuyo modelo sirvió además para hacer una serie de monedas-medalla de plata en la ceca de Hall en distintos pesos (Schauguldiner, teston...), y también un magnífico ejemplar en oro que se encuentra en el Gabinete Numismática del Kunsthistorisches Museum de Viena (MK 670b), donde datan la pieza alrededor de 1506. Más datos e imagen en: [https://www.coingallery.de/KarlV/Maximil/BiancaMariaSforza\\_D.htm](https://www.coingallery.de/KarlV/Maximil/BiancaMariaSforza_D.htm)

Margarita de Austria en 1523-1524 tenía una medalla del que fue su suegro, el rey de Aragón (Fernando el Católico): “vne medaille d'estain d'vng coustel la portriture du rroy d'Arragon et d'aultre vng rroy tenant vne espee fiche dedans trois couronnes” (p. 170), que hoy desconocemos; otra de su fallecido segundo marido (m. 1504), el duque Filiberto de Saboya, y su primera mujer, su prima Yolanda Luisa de Saboya (hija del duque Carlos I): “Item vng teston d'argent ou le duc Philibert es d'vng coustel et de l'aultre dame Yolent” (p. 171), que en realidad es una moneda-medalla con valor de cuatro testones<sup>10</sup>; y otra de ella misma, hoy desconocida: “aultre medaille d'argent dore de madame d'vng coustel et d'aultre vne femme a moien nue” (p. 171). En el inventario de 1530 aparecen citadas otras, como las del emperador Maximiliano y de ella misma y su último esposo, el duque de Saboya: “Deux medailles d'or forgees de la semblance et figur du feu empereur Maximiliain, vne de feu monseigneur de Sauoye et de madame”<sup>11</sup> (p. 8).

Sobre la emperatriz Isabel de Portugal hay que decir que en el inventario de 1539 se hace referencia a que poseía “dos medallas de oro la vna del papa Paulo (III) y la otra del enperador” (p. 36)<sup>12</sup>, y “tres medallas

---

<sup>10</sup> Cudazzo, Sergio. (2005). *Moneta Regionale Italiana, Casa Savoia*. Pavia, Edizioni Varesi, nº 298 y 299. Van Mieris, Frans. (1732). *Histori der Nederlandsche Vorsten*. La Haya, Pieter de Hondt, p. 336.

<sup>11</sup> Esta segunda debe ser la famosa pieza realizada en 1502 por Jean Marende en Bourgen-Bresse, que muestra en anverso los bustos acolados de los nuevos esposos con la leyenda PHILIBERTVS· DVX·SABAVDIE·VIII·MARGV·ARITA·MAXIMILIANI·CAESARIS·AVGVSTI·FILII·DUCISSA·SABAVDIAE y en reverso su escudo matrimonial mostrando las armas de ambos con la leyenda GLORIA IN ALTISSIMIS·DEO ET IN TERRA PAX·HOMINIBVS· BVRGVVS; más datos en: Hill y Pollard. *Renaissance Medals... Op. Cit.*, nº 528.

<sup>12</sup> Ahora bien, estas dos medallas en realidad formaban parte de la rica encuadernación que protegía un libro iluminado que el papa Paulo envió a la emperatriz, que además llevaba engastados dos diamantes, varios rubíes y un zafiro, todo lo cual se había desmontando antes de la muerte de la emperatriz, siendo sustituidos en la encuadernación por los escudos del papa y el emperador. Ver: Checa Cremades, Fernando. (2010). Los inventarios de la emperatriz Isabel de Portugal. En Fernando Checa Cremades (dir.), *Los Inventarios de Carlos V y la familia Imperial*, Madrid, Fernando de Villaverde Ediciones, vol. 2, pp. 1217 y 1231.

de oro estapadas la vna del emperador y la otra del rrei de rromanos y de su mujer<sup>13</sup> y la otra de la rreina María (de Hungría)<sup>14</sup>” (p. 37). Todas estas medallas fueron vendidas en almoneda tras su muerte<sup>15</sup>.

Especialmente interesante es la colección de la reina María de Hungría, conocida coleccionista y mecenas de las artes<sup>16</sup>, ya que en su inventario de 1558 se citan numerosas medallas que recordaban a sus familiares y por primera vez se cita también cómo se guardaban algunas de ellas en una caja de nogal: “Vna medalla grande de oro con la figura de bulto, de medio cuerpo arriba, del Enperador, Carlos V, nuestro señor, con vna letra entorno en vna caxa de madera de nogal”, “Yten otra medalla de oro grande de la Emperatriz doña Ysabel, nuestra señora, con vn letrero que dize diva Ysabela etcétera y, en la otra vanada, tres mujeres desnudas metidas (sic) en otra caxa de nogal<sup>17</sup> (figura nº 1).

---

13 Existen numerosas piezas mostrando a Fernando y Ana, unas realizadas con motivo de su boda en 1521, otras tras el nombramiento de Fernando como vicario imperial, o tras el acceso de la pareja a los tronos de Bohemia y Hungría, y por fin tras su nombramiento como rey de romanos en 1531. No podemos saber qué pieza concreta era la que poseía la emperatriz. Algunas de estas medallas las podemos ver en: [https://www.coingallery.de/KarlV/Ferd\\_I2\\_E.htm](https://www.coingallery.de/KarlV/Ferd_I2_E.htm)

14 Lo mismo podemos decir de la moneda de la reina María: existen muchas piezas donde aparece junto a su marido, Luis II de Hungría (muerto en 1526), y otras junto a sus hermanos Carlos y Fernando, e incluso en solitario tras quedar viuda, pero no podemos identificar la que tenía la emperatriz.

15 Las dos primeras a un tal Erte, y las otras tres, junto a una tablica de oro con nuestra señora de Loreto, al conde de Oñate (Pedro Vélez de Guevara y Manrique), según nos indican los inventarios.

16 Ver resumen de esta faceta en: Boogert, Bob C. Van den. (2010). María de Hungría, mecenas de las Artes. En *Los Inventarios de Carlos V... Op. Cit.*, vol. 3, pp. 2791-2806. Recordemos que la reina María heredó una buena parte de los objetos de su tía Margarita, a quien sucedió en el gobierno de los Países Bajos. A su muerte legó su colección a sus sobrinos, la princesa Juana y Felipe II. Son especialmente destacados sus magníficos tapices y sus numerosos cuadros, en especial retratos.

17 Esta medalla está identificada: es la que hizo Leone Leoni en memoria de la difunta emperatriz cuando estaba en Bruselas sirviendo al emperador en 1549. La leyenda del anverso DIVA· ISABELLA· AVGVSTA· CAROLI· V·VXo, la identifica, y la del reverso HAS· HABET· ET· SVPERAT ensalza sus virtudes diciendo que superan a las de las Tres Gracias que aparecen en el tipo central, en la pose clásica formando un círculo y rodeándose



Figura nº 1: medalla de la emperatriz Isabel y las Tres Gracias (Leoni).

“Yten otra medalla, vn poco menor, de plata dorada del rretrato del rrey Francisco de Françia del año de 1524 y, de la otra parte, san Geronimo” (p. 29)<sup>18</sup>; “Yten otra medalla grande de oro y en ella el rretrato del rrey don Felipe, nuestro señor, con vna letra entorno que lo declara, metida en una caja de nogal”; “Yten otra medalla grande de <oro> del rretrato

---

con sus brazos, aunque Leoni les añadió a unos pequeños amorcillos en sus flancos. El retrato de medio cuerpo de la emperatriz parece inspirado en el famoso cuadro de Tiziano de 1545, del que el emperador quedó muy complacido, aunque le pidió que retocara la nariz, ya que no coincidía con sus recuerdos, y así lo hizo el autor en 1548 en Augsburgo. Su importancia y belleza hizo que su grabado apareciera en la importante obra de: Luck, Johan Jakob. (1620). *Sylloge Numismatum Elegantiorum, Que diversi Imp: Reges, Principes, Comites, Republicæ. Diversas ob causas ab Anno 1500, ad Annum usq[ue] 1600 cudi fecerunt: Concinnata & Historica narratione (sed brevi) illustrata*. Argentinae [Estrasburgo] Typis Reppianis, p. 95. Existe un ejemplar en el Museo Numismático Portugués de Lisboa. Y está reseñada en el *Inventario de los bienes de Felipe II que se hizo en 1598*, editado por: Sánchez Cantón, Francisco Javier. (1959). *Archivo Documental Español, XI. Inventarios Reales, bienes muebles que pertenecieron a Felipe II, volumen II*. Madrid, Real Academia de la Historia, nº 3548, p. 175: “Otro retrato de medio relieve, en redondo; de la emperatriz Ysabel que está en gloria, de oro, con un letrero alrededor de la divissa de: Ysavela augusta Carlo quinto, y en el reverso tres diossas con dos niños, que pesa cinquenta castellanos”.

18 Esta pieza parece que estaba todavía en poder de Felipe II en 1598, *Archivo Documental Español, XI. Inventarios Reales, bienes muebles que pertenecieron a Felipe II... Op. Cit.*, volumen II, nº 3553, p. 175: “Otro retrato de medio relieve en redondo, del rey Francisco de Francia, de plata dorada, y en el reverso Sant Hierónimo”.

de la reyna Maria de Ynglaterra, nuetra señora, metida en una caja de nogal<sup>19</sup>”; “Yten otra medalla de oro del rretrato de la rreyna doña Maria de Bohemya, hermana del rrey Felipe, nuestro señor, metida en vna caja de madera y, de la otra parte, fecha vna figura de Consolación con vna letra que lo declara<sup>20</sup>”; “Yten dos medallas de plomo grandes hanbas de vna hechura, del rretrato de la serenysima princesa doña Juana de Portugal, metidas en dos caxas de nogal<sup>21</sup>”; “Yten vna medalla de oro del rretrato del Enperador Carlos V, nuestro señor, puesto sobre vna tablica de piedra de xaspe” (p. 30); “Ytem dos medallas de plata dorada. A la vna parte el rretrato de madama Margarita y, a la otra, vna virtud de la fortaleza con sus letreros. Ytem otra medalla de plata blanca de Feliberto, duque de Saboya, e de Biolante, duquesa” (p. 227)<sup>22</sup>; “Yten vna medalla grande de plomo con la effigie del rrey dohn Alfonso de Aragón de la vna parte e, de la otra, vn xauali<sup>23</sup>” (p. 252).

---

19 Estas dos medallas son las del príncipe Felipe y la reina María Tudor, obra de Jacopo da Trezzo, que luego comentaremos con más detalle. En origen, la primera se hizo para conmemorar el vigésimo octavo cumpleaños del príncipe el 21 de mayo 1555, aunque también sirvió para celebrar el enlace con su segunda esposa, su tía la reina María I de Inglaterra, en julio de 1554, y en ese sentido forma pareja con la segunda, dedicada a su esposa. Los anversos de ambas piezas sirvieron para hacer a su vez otra medalla híbrida, apareciendo cada uno de sus protagonistas en una cara.

20 Esta medalla se realizó con motivo del casamiento de María, hija del emperador, con su primo hermano Maximiliano, que en esos años se intitulaba rey de Bohemia, hijo y heredero del entonces rey de romanos Fernando y su esposa Ana Jagellón, que tuvo lugar en Valladolid en septiembre de 1548.

21 Estas piezas son de su sobrina Juana, que en 1552 casó con el heredero del trono portugués, el príncipe Juan Manuel, del que envió en 1554 tras darle un hijo, el futuro rey don Sebastián. A petición de su padre volvió a España en 1554, encargándose varias veces de la regencia de los reinos hispánicos entre 1554 y 1559, fundando en 1557 en Madrid el monasterio de las Descalzas Reales.

22 Estas piezas las heredó de su tía Margarita, siendo esta protagonista de una de ellas y la otra muestra a su segundo marido, Filiberto de Saboya (con su primera mujer Violante, llamada en realidad Yolanda).

23 Esta pieza era de colección más que de relaciones familiares, ya que el rey Alfonso V de Aragón estaba muy alejado entre la genealogía de los Austria como tío de Fernando el Católico. Tenía más de un siglo, obra de Pisanello, totalmente identificable por la referencia a su reverso, que ya hemos comentado.

Como vemos en estos inventarios, hay muchas medallas del emperador, casi todas no identificables al no hacer referencia a su reverso, y luego encontramos imágenes del núcleo familiar de los Austria, el emperador Maximiliano y su hija Margarita, Fernando y su esposa Ana Jagellón, la reina María de Hungría, la emperatriz Isabel de Portugal y de los hijos del César, María de Bohemia, Juana de Portugal y el príncipe Felipe con su esposa María Tudor, a los que hay que añadir de forma excepcional unas medallas de Fernando el Católico, el antecesor hispano de la familia.

Antes de pasar a hablar del emperador, una breve referencia al príncipe Felipe y su educación. Dentro de su programa educativo se incluyeron el regalo de distintas monedas antiguas<sup>24</sup> y medallas que sirvieran como material didáctico para su aprendizaje, junto con los libros, y una parte de ese aprendizaje era conocer a su familia paterna y la importancia de la “Gloriosa y felicísima Casa de Austria”, por eso en 1543 recibió: “Onze medallas de plata que las quatro dellas tienen esculpido el rostro del emperador, y la vna el del rey de vngria y la otra el de philipus archiduque y la otra el de federicus tertio imperator, y la otra el del duque charles de borgoña, y otras doss mal estampadas que son por todas onze, con vna de Maximiliano duque de borgoña, están todas en vna bolsa de terciopelo carmesy. La mayor destas medallas que tenía la ymagen del emperador se dio por mandado de su alteza al protonotario del principe de piamonte”<sup>25</sup>.

---

24 Sobre estas monedas, ver: Francisco Olmos, José María de y Gonzalo Sánchez-Molero, José Luis. (2006). Una lección de numismática para el joven Felipe II: el monetario de Filippo Archinto (1540). En *Revista General de Información y Documentación*, 16/2, pp. 31-63.

25 Para el tema de la educación del príncipe, la obra básica es la tesis doctoral de: Gonzalo Sánchez Molero, José Luis. (1997). *El Erasmismo y la educación de Felipe II (1527-1557)*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid. Referencia en la p. 520, AGS. CSR. Leg. 36. Fol. 7, al margen se anota: “estas medallas todas se dieron en madrid a su alteza despues que vino de valencia”. Parte de estas piezas parecen estar reseñadas en el Inventario de los bienes de Felipe II que se hizo en 1598, *Archivo Documental Español, XI. Inventarios Reales, bienes muebles que pertenecieron a Felipe II... Op. Cit.*, volumen II, nº 3583, p. 178:

Todas estas piezas son muy interesantes. Además de las de su padre y su tío Fernando, llamado rey de Hungría cuando su título principal en la familia sería el de rey de romanos, que consiguió en 1531<sup>26</sup>, están las de su abuelo Felipe el Hermoso: muy posiblemente una pieza póstuma realizada para mantener su recuerdo dinástico en la familia, alguna de las muchas que conocemos de su bisabuelo Maximiliano, pero sobre todo dos muy interesantes de sus tatarabuelos, una del duque Carlos de Borgoña, el Temerario, sin duda la que hizo Giovanni Candida hacia 1474 con el retrato laureado del duque y en reverso su divisa (IE LAI EMPRINS / BIEN EN AVIENGNE, Lo he emprendido, cosas buenas saldrán de ello) y el Toisón de Oro<sup>27</sup> (figura nº 2), y la del emperador Federico III, casi con seguridad la atribuida a Bertoldo di Giovanni donde aparece el retrato del emperador y en reverso una escena que muestra al papa Paulo II y al emperador en Roma, en la ceremonia de creación de 122 caballeros (1 de enero de 1469)<sup>28</sup> (figura nº 3).

---

“Cinco retratos antiguos, de plata, envueltos en un papel, el uno de Federico Emperador, revisagüelo del Rey nuestro Señor, en una batalla; otro del emperador Maximiliano, con el cabello largo y en el reverso el retrato de Maria, su mujer, hija del Duque Charles. Otro del Archiduque Phelippe, agüelo del Rey nuestro señor y dos renglones de letras en el reverso. Otro del emperador nuestro señor con un letrado en el reverso. Otro del Rey don Fernando y de Ana, su mujer, Reyna de Ungria, que pesaron un marco, dos onzas y ochava y media”.

26 Recordemos a este respecto las disensiones entre los hermanos por plantear Carlos V la posible sucesión imperial de su hijo Felipe en vez de seguir la línea de Fernando en la persona de su hijo Maximiliano, que provocó bastantes tensiones en los años 40.

27 Un ejemplar de esta pieza se encuentra en la Colección de Medallas del Patrimonio Nacional, en el Palacio Real de Madrid (3A1/1), y otra en el Museo del Prado (O000965). Recordemos la importancia simbólica del duque de Borgoña para Carlos V, de hecho, ya en Yuste sabemos que el emperador solía leer los hechos de su antepasado escritos por Oliver de la Marche. Más datos en: Schmtuz, Daniel. (2008). Giovanni Candida, un médailleur italien à la cour de Charles le Téméraire. En Susan Marti, Till-Holger Borchert et Gabriel Keck (éd.), *Charles le Téméraire (1433-1477). Faste et déclin de la cour de Bourgogne*, Bruxelles-Zürich, Fonds Mercator, pp. 224-229.

28 Un ejemplar en el Gabinete de Monedas del Kunsthistorisches Museum Viena (MK635b). Imágenes de ambas piezas en: [https://www.coingallery.de/KarlV/KsFriedrichIII\\_D.htm](https://www.coingallery.de/KarlV/KsFriedrichIII_D.htm)



Figura nº 2: medalla del duque Carlos de Borgoña (Candida).



Figura nº 3: medalla del emperador Federico III (Bertoldo di Giovanni).

Por último, una referencia a la importancia simbólica de las medallas y el gesto del regalo de las mismas, cuando el príncipe regaló una con la efigie del emperador a su primo Manuel Filiberto de Saboya, hijo de Beatriz de Portugal (hermana de la emperatriz), por entonces heredero del ducado de Saboya, que usaba el título de Príncipe del Piamonte y que en ese año de 1543 había entrado al servicio de su tío el emperador para servir en sus ejércitos, donde se destacó en las batallas de Ingoldstadt y Mühlberg.

## LOS INVENTARIOS DE CARLOS V

De Carlos V tenemos numerosos inventarios hechos durante su vida antes de retirarse a Yuste, y en ellos encontramos referencias a distintas medallas que fueron llegando a ellos de diversa manera<sup>29</sup>.

En el de 1536 aparece una interesante pieza muy bien descrita: “Une medaille d’or de l’Empereur moderne auecq ung rolleau d’escript alentour commenchant Charles R. de Castille etc. et finissant 1520 l’effigie esmaille de pluisseurs couleurs pesant XV escars” (p. 197), que le da únicamente la titulación hispánica (Castilla, León, Granada, Aragón y las Dos Sicilias), aunque en esa fecha ya había sido electo emperador y es identificable sin duda alguna<sup>30</sup>. Esta pieza aparece también en el inventario de 1545: “Premiers, vne medaille d’or de l’empereur moderne, aiant vng rolleau d’escript alentour commenchant: Charles R. de Castille etcetera, et finissant: 1520. L’effigie esmaille de pluisseurs couleurs. Pesant quatorze estrelins, trois firrlins” (p. 196) (figura nº 4).

En este segundo inventario hay también un importante bloque que hace referencia a medallas (pp.197-198): “A ssauoir: Le premier tirant denhaut au milieu d’une grande et espesse medaille d’or, aiant l’un coste esleue la semblance du feu duc Philibert du Sauoye, et a

---

29 Checa Cremades, Fernando. (2010). El emperador Carlos V: inventarios, bienes y colecciones. En *Los inventarios de Carlos V y la familia imperial*, Op. Cit., vol.1, pp. 39-56.

30 Con la que hoy se encuentra en la Kunstkammer (nº 1610) del Kunsthistorisches Museum Wien, que lleva la leyenda “CHARLES R(OI) DE CASTILLE LEEON GRENADE ARRAGON CECILLES 1520”, y nos muestra a un jovencísimo Carlos Vestido a la borgoñona con el collar del Toisón y el gran sombrero propio de esa indumentaria de tres cuartos, imagen que recuerda a los cuadros que le pintó Bernard Van Orley, que hoy podemos ver en el Museo del Louvre y en Museo de Budapest, o al busto de 1518, hoy en el Gruuthuse Museum de Brujas; Belzerskaya. (2005). *Luxury Arts of the Renaissance*. Los Angeles, The J. Paul Getty Museum, p.85, lo relaciona con otra pieza muy similar, también esmaltada, donde el joven Carlos aparece con la misma indumentaria, pero de perfil, y solo con la leyenda de su divisa “PLVS VLTRE” flanqueándole, que también se conserva en la Kunstkammer (nº 1612).

l'autre coste celle de feu madame Marguerite, pensas trois onces, huyst estrelins ladict medaille accompaignee alentour, a ssauoir d'une medaille d'or aiant a l'un de costez l'efigie d l'empereur Maximilien a tour longs cheueulx et a l'autre coste l'efigie de madame Marie sa compaigne, pesant vne once, quinze estrelins demi, item, vne autre semblable medaille aussi d'or, moindre que la precedente pesant treize estrelins, trois fierlins; item,



Figura nº 4: medalla esmaltada del joven Carlos I.

deux medailles d'argent dore d'une mesme forme aiant chaqun des costez l'empereur Maximilien a cheual et de l'autre coste plusieurs armoiries, pesant quatre onces vng estrelin demy, ítem, vne autre medaille d'argent dore, avec l'efigie de l'empereur Maximilien arme a demy corps, et de l'autre coste cinq armoiries, pensas vne once, dix-noef estrelins demy, item, deux medalles d'argent d'une forme de l'efigie du duc de Saxen, pesans ensemble trois onces, douze estrelins demy. Le second tirant garny d'une moyenne medaille d'argent dore esleue d l'efigie de Godeffroy de Luzignan, pesant dix-sept estrelins, nois fierlins; item autre medaille de cuyure dorte de l'empereur Maximilien avec des longs chaueulx, et de l'autre coste madame Marie, sa femme, pesant dix-neuf estrelins. Le troisiemes tirant garny en hault au mileu d'une grande medaille de l'empereur moderne, pesante deux onces, douze estrelins; et cinquante-neuf petites medailles d'or diverses figures et grandeur, pesans vng mart, sept onces, vng estrelin. Et au quatriemes tirant n'y a ries”.

Como vemos, hay medallas de su tía Margarita y su segundo esposo, Filiberto de Saboya, que hemos visto había similares en otros inventarios de la familia; otras del emperador Maximiliano, con largos cabellos, y su mujer María de Borgoña, también conocidas y ya comentadas<sup>31</sup>.

Habla también de dos medallas del duque de Sajonia. En este caso tenemos un problema de identificación: la Casa de Wettin estaba dividida en diversas ramas, todas las cuales llevaban el título de duque de Sajonia. Ahora bien, teniendo en cuenta la fecha del inventario, el duque citado debería ser el famoso Juan Federico de Sajonia, duque y elector, líder de los príncipes protestantes de la Liga de Esmalcalda (derrotado en Mühlberg en 1547), o bien Mauricio, de la línea Albertina, gran colaborador político y militar del emperador, que recibió por ello el Electorado de Sajonia (1547), aunque luego le traicionó aliándose con los franceses<sup>32</sup>.

Cita también otras piezas de Maximiliano que a mi entender son moneda-medalla: la primera con el emperador a caballo en una cara y “numerosas” armerías en la otra, que debe hacer referencia al famoso Doppel Schauguldiner, grabado por Ulrich Ursenthaler en Hall originalmente en 1509<sup>33</sup> (figura nº 5), y la segunda es otra moneda-

---

31 Ya comentadas, que pueden ser las originales de Giovaanni Candida o las recreaciones posteriores de Ulrich Ursenthaler.

32 Hay varias medallas de ambos personajes que coinciden con nuestras fechas en la obra de Johan Jakob Luck, *Sylloge Numismatum Elegantiorum... Op. Cit.*

33 Las llamadas monedas de presentación o conmemorativas solían ser diseñadas por artistas de la corte a dictado de sus señores y eran entregadas como recompensas o regalos políticos del soberano. A Maximiliano le gustaban especialmente estas piezas y se interesaba por su diseño, las usaba como promoción y eran muy codiciadas por los miembros de la nobleza. Se solían emitir en el peso de un guldiner o sus múltiplos y, por tanto, eran técnicamente monedas, no medallas, aunque no se utilizaran en el comercio de forma habitual. Esta pieza conmemoraba la coronación de Maximiliano como emperador del Sacro Imperio Romano en 1508, el troquel está fechado en 1509 y se usó en este año y en una reacuñación de 1517 hecha en Amberes. En anverso muestra al emperador a caballo con armadura completa ceremonial (obra probablemente de Lorenz Helmschmid de Augsburg)

medalla donde aparece el emperador de medio cuerpo armado en anverso y al otro lado simplemente nos dice que lleva cinco escudos<sup>34</sup>.



Figura nº 5: moneda-medalla del emperador Maximiliano.

Por último, hay que citar otras piezas: una grande del emperador, es decir, de Carlos V, que no sabemos cuál era el reverso y por tanto no podemos identificarla, y por último una de Godofredo de Lusignan,

---

y corona cerrada, con sus símbolos heráldicos y emblemáticos, toisón, divisas, etc..., y en reverso una panoplia heráldica, que muestra sus armas coronadas y alrededor escudos de sus aliados (reyes de Inglaterra, Portugal, etc...) y de sus dominios, con una leyenda que lo dice todo: PLVRIVMQUE: EVROPaErum: PROVIINCIArUm: REX-ET: PRINCEPS: POTEITISImus. Existe un interesante ejemplar en el MET de Nueva York. Ver: Luschin von Ebengreuth, Arnold. (1903). Denkmünzen Kaiser Maximilians I. auf die Annahme des Kaisertitels (4. Februar 1508). En *Numismatische Zeitschrift*, NZ 35, pp. 221-224.

34 Tenemos al menos dos grandes piezas conmemorativas que pueden ser la descrita, ambas denominadas Kaiserguldiner (o sus múltiplos), donde el emperador aparece armado y coronado, mirando a la izquierda la realizada en 1505 por Benedikt Burkhart en Hall, y otra de 1503 de Ulrich Ursenthaler donde la imagen imperial mira a la derecha, ambas con leyenda MAXIMILIANVS: DEI: GRATia: ROMANORmm: REX: SemPer: AVGVST'us. Aunque Ursenthaler hizo otro modelo posterior en 1517 basado en la anterior donde Maximiliano ya aparece con la titulación imperial. El reverso es similar en ambos modelos: el escudo imperial en el centro rodeado de los de Hungría, Austria, Borgoña y Flandes, ambos modelos con la leyenda abreviada de Christianitatis caeterorumque regnorum rex heresque archidux austriac plurimarumque europae provinciarum princeps dux et dominus, que en los modelos de 1517 se reduce a la comentada en la moneda-medalla de la nota anterior.

en este caso una moneda que hace referencia a un mito medieval que estaba de moda en la época<sup>35</sup>.

Es interesante también en este inventario de 1545 la referencia a la existencia de cuños para hacer medallas: “Item, quatre coings d’achier seruans a faire medailles, les deux grans. L’une pour jmprimer le semblance de sa mageste, et l’autre d’vne dame tenant vne pomme a vng petit serpent. Les autres deux plus moyens: l’un pur aussi imprimer la figure de sa mageste et l’autre de medaille a l’anticque”, dos de ellos del emperador, lo que muestra la importancia de estos objetos, ya que de algunos de ellos se conservaban los cuños entre los objetos inventariables, algo muy raro<sup>36</sup>.

En el inventario de 1556 de joyas dejadas en España se citan muchas piezas que aparecen en los anteriores, tales como la de Filiberto

---

35 Este personaje legendario basado en varios más o menos históricos, conocido como Geoffroy la Grand’Dent, fue la figura más destacada de los diez hijos del hada Mélusine y Raymondin de Lusignan, sobrino del conde Aymar de Poitiers e hijo del conde de Forez. Mitad hombre, mitad animal, real y legendario, fue el más poderoso entre los señores de Lusignan. Sin poder discernir lo verdadero de lo falso, la historia de este personaje con cara deforme, con un gran diente de jabalí y fuerza increíble, un caballero guerrero, era el más formidable, pero también el más valiente y audaz. Tenemos imágenes de esta medalla donde aparece su rostro con casco y mostrando el gran diente que le hizo famoso, y en reverso aparece la cabeza de una cabra. Su historia la cuenta en el siglo XIV Jean d’Arras, en *Le roman de Mélusine ou l’histoire de Lusignan* (1392), siendo muy popular desde entonces, tanto que a principios del XVI fue el protagonista de una novela dividida en dos partes. Ver: Harf-Lancner, Laurence. (1996). *L’Image et le monstrueux: Geoffroy la grand dent, le sanglier de Lusignan*. En *Mélusine: actes du colloque du Centre d’études médiévales de l’Université de Picardie Jules-Verne, 13 et 14 Janvier 1996*, Greifswald, Reineke-Verlag, pp. 77-92; y James-Raoul, Danièle. (2017). Geoffroy la Grant Dent: le Moyen Âge revisité d’Alfred Delvau. En Agnès Lhermitte et Antony Soron (dir.), *Imaginaire et transmission: mélanges offerts à Gérard Peylet*, Pessac, Presses universitaires de Bordeaux, pp. 375-388. Esta medalla todavía la tenía Felipe II en 1598, y así aparece en sus inventarios, *Archivo Documental Español, XI. Inventarios Reales, bienes muebles que pertenecieron a Felipe I...* Op. Cit., volumen II, nº 3516, p. 169: “una antiçialla de latón dorada con la figura de Godofredo de Lusignan”.

36 Aunque en los inventarios de Felipe II de 1598 aparecen también unos cuños, punzones y otras herramientas que “fueron de Juan Pablo Puggino” (el medallista Giampaolo Poggini), *Archivo Documental Español, XI. Inventarios Reales, bienes muebles que pertenecieron a Felipe II*. Op. Cit., volumen II, nº 3719-3730, pp.192-193, por ejemplo, dice: “Cinco cuños con el rostro de su Magestad al natural, con sus reversos, todos diferentes, con diez punzones”.

de Saboya y Margarita de Austria, y la de Maximiliano y María de Borgoña<sup>37</sup>, además de las monedas-medallas de Maximiliano, las del duque de Sajonia o la de Godofredo de Lusignan y la moderna del emperador<sup>38</sup>.

EL INVENTARIO DE YUSTE.  
EL MEDALLERO DEL EMPERADOR

Vamos ahora a centrarnos en el inventario post mortem de 1558, donde habla específicamente del medallero del emperador: “Vn tablero bien hecho en forma de puerta de madera con dos tablillas en que ay en vna la Anunçiaçion de Nuestra Señora y en la otra Nuestra Señora con Cristo en los braços y en lo mas alto del dicho tablero, donde ay vna medalla de camafeo guarneçida de oro con el rretrato del enperador y del rey don Felipe, su hijo. Y por dentro del dicho tablero nueve medallas de oro, las vnas mayores que las otras:

---

37 “le premier tirant d'en hault au milieu d'une grande et espesse medaille d'or, aiant a l'un coste esleuee la samblance du feu duc Phelibert de Sauoye; et l'autre coste celle de feu madame Marguerite; poise trois onces huy estrelins. Ledite medaille accompaignee alentour a ssauoir d'une medaille d'or aiant a l'un des costes le figure de l'empereur Maximilien, a tour longs cheueulx, et a l'autre coste le figure de madame Marie, sa compaigne; poise vne once quinze estrelins demy” (p. 48).

38 “Item, deux medailles de argent dore, d'une mesme forme, aiant chacun des costes l'empereur Maximilien a cheual. Et a l'autre coste plusieurs armoyries, poise quatre onces, vng estrelins demy. Item, vne autre medaille d'argent dore auецq le figure de l'empereur Maximilien arme a demy corps et de l'autre coste cinq armoyries, poise vne once, dixpoise ensemble trois onces, douze estrelins demy. Item deux medailles d'argent d'une forme de le figure du duc de Saxen, vne aux autres, posees auецq les dessusdites medailles sur ledit premier tirant pese dix-sept estrelings, vng fierlin. Le second tirant garny d'une moyenne medaille d'argent dore esleue de le figure de Godeffroy de Luzignan, poise dix-sept estrelins, trois fierlins. Item vne autre medaille de cuyure dore de l'empereur Maximilien auецq les longs cheueulx et de l'autre coste madame Marie, sa feme, poise dix-neufs estrelins. Le tirant garny en hault ou milieu d'une grande medaile de l'empereur moderne” (p. 49).

la primera hes començando por abaxo, es del rostro del enperador y la segunda de la enperatriz, y la terçera el rrey don Felipe. Y mas arriba otra medalla del rostro de Su Magestad fecha el año quarenta y vno, y la otra que es la de medio, que es la quinta, es del rey nuestro señor, y la otra de la rreyna de Ynglatrra, nuestra señora. Y la séptima es del emperador. Y la octaua es de la reyna de Bohemia, hija del emperador. Y la nobena la princesa de Portugal, hija segunda de Su Magestad. Y de la otra parte del dicho tablero salen las dichas nueve medallas y en las yndes dellas en lo alto del dicho camafeo, el retrato de la emperatriz. Y en las dichas medallas, por el ynbes, están gravadas diferentes cosas antiguallas” (p. 80)<sup>39</sup>.

Tras la muerte del emperador, se hicieron cargo de este medallero Juan (Juanin) de Esterque (Estique, Esterch, Stercke)<sup>40</sup>, ayuda de

---

39 Que ya aparece citado en el *Inventario de vajillas, pinturas y objetos litúrgicos* de 18 de agosto de 1556: “Item, vng tabliau de bois bien ouvre, en frme de portal ayant deux feuletz dessus le premier, et pinct l’Anonciation; et au plus hault est vne ronde boitelette, ou est vne medille de camahieu garnie d’or, on est contrefaict l’Empereur et le roy d’Espaigne, et par dedens ledict tableau sont noef medailles d’or, les venes plus grandes que les autres; le premiere, comenchant en bas, es la resamblanche de Sa Mageste; la seconde de la resamblanche de l’Emperatrixe, et la traisiesme du roy d’Espaigne, et plus haut est la resamblanche de Sa Magest contrefaicen l’an 1541, et la cinquiesme est la resamblanche du roy d’Espaigne; la sixiesme est la resamblanche de la royne de Angleterre, et en la septiesme est (tachado: la resamblanche) et contrafaict la reemblanche de Sa Mageste; et aupres au mitant est contrefaicte la reynne de Boheme, fille de l’Empereur; et en l’autre est contrefaicte la princese de Portugal, seconde fille de Sa Maeste; est a l’autre coste dudict tabliau est painct dessus le fevillet Nostre-Dame de Pitie tenant Jesus en son giron, et par dessoubz ledict fevillet l’on voit l’envers desdictes noef medailles d’or, et tout au plus hault dudict coste, par dehors (tachado: est vng roy la ou est), grave vng camahieu garny d’or de la resamblanche de L’Imperatrize, que Dieu aye en gloire. Pesent ces noef medailles sept marçs, quatre onces, quinze estrelins” (p. 21). Ver, además: María Dolores Mármol Martín, *Inventario... Op. Cit.*, p.35, entrada 421, fol. 15v.

40 Probablemente un familiar cercano del que fuera tesorero de la orden del Toisón entre 1539 y 1548, Henri Sterck (m. 1548), que fue también “grand maistre de chambre aux deniers” del emperador y recibidor general de finanzas. Según el testamento de Carlos V, fue el encargado de recopilar todas sus pertenencias y de su venta en almoneda para pagar sus deudas y legados, ver: Cabello, Paz. (1994). Los inventarios de objetos incas pertenecientes a Carlos V: estudio de la colección, traducción y transcripción de documentos. En *Anales del Museo de América* 2, pp. 33-61.

guardajoyas de Carlos V y de Felipe II y encargado de la recámara de Carlos V, y François Mengale, ayuda de guardajoyas de Carlos V<sup>41</sup>.

Veamos ahora qué medallas estaban en este mueble tan especial. En lo alto del tablero había “una medalla de camafeo” con los retratos del emperador y su hijo Felipe en anverso y los de la emperatriz Isabel en reverso. Esta extraordinaria pieza se encuentra en el Metropolitan de Nueva York, donde nos informan que el autor, el eminente escultor Leone Leoni, escribió desde Milán en 1550 a Antonio Perrenot de Granvela, obispo de Arras, que había sucedido a su padre como canciller imperial en agosto de ese año, que había encontrado una piedra fantástica que le inspiró tallar en ella un retrato de bustos acolados del emperador y su heredero con armadura en un lado<sup>42</sup>, a la manera de los

---

41 “Anssimismo se haze cargo de vn tablero bien hecho en forma de puerta de madera con dos tablillas en que ay en vna la Anunçiaçion de Nuestra Señora y en la otra Nuestra Señora con Cristo en los braços y en lo mas alto del dicho tablero, donde ay vna medalla de camafeo guarneçida de oro con el rretrato del enperador y del rey don Felipe, su hijo. Y por dentro del dicho tablero nueve medallas de oro, las vnas mayores que las otras: la primera hes començando por abaxo, es del rostro del enperador y la segunda de la enperatriz, y la terçera el rrey don Felipe. Y mas arriba otra medalla del rostro de Su Magestad fecha el año quarenta y vno, y la otra que es la de medio, que es la quinta, es del rey nuestro señor, y la otra de la rreyna de Ynglatrra, nuestra señora. Y la séptima es del emperador. Y la octaua es de la reyna de Bohemia, hija del emperador. Y la nobena la princesa de Portugal, hija segunda de Su Magestad. Y de la otra parte del dicho tablero salen las dichas (tachado: jx medallas) <nueve medallas> y en el enbes dellas en lo alto del dicho camafeo el rretrato de la Enperatriz y en las dichas medallas, por el enbes, están gravadas diferentes cosas antiguillas. El qual el dicho tablero reçibieron los susodichos como paresçio por el dicho entrego (tachado. Metido en vna) y por la data desta partida parece que se entrego metido en vna caxa de tabla (tachado: grande) blanca con goznez y çerraduras de hierro.” (p. 309)

42 Este tipo de bustos acolados del emperador y el príncipe Felipe fue utilizado frecuentemente por Leoni en otras medallas realizadas en los años posteriores. Por ejemplo, podemos citar la que se encuentra en el Museo del Prado (O000987, Legado Pablo Bosch y Barrau, 1916), realizada en bronce, cuyo anverso es muy similar al camafeo comentado, aunque ahora lleva leyenda identificativa IMP CAR V ET PHI PRIN ISP, mientras el reverso muestra las Columnas de Hércules sobre el mar con la cinta con el lema PLVS OVLTRE y todo bajo la corona imperial, mientras el contorno muestra el collar de eslabones del Toisón de Oro. La medalla está bien documentada, ya que Leoni escribió una carta al obispo Granvela el 14 de agosto de 1555 refiriéndose a ella como “con il toso”, grabándola en Milán poco antes de viajar hacia Bruselas reclamado por el emperador, y el

antiguos romanos, y tras ellos un rayo propio de Júpiter, mientras en el reverso grabó una retrato de la difunta emperatriz Isabel, “tan querida por el emperador”, siguiendo el modelo del cuadro que la había hecho Tiziano en 1548. El trabajo le llevó dos meses y fue espléndido<sup>43</sup>. Sin duda el emperador quiso que su medallero estuviera presidido por esta pieza donde muestra la unidad con su heredero, el hijo que todo padre podría haber deseado, y el recuerdo de su amada esposa (figura nº 6).



Figura nº 6: camafeo de la familia imperial (Leoni).

A continuación, aparecen nueve medallas que vamos a intentar identificar con los escasos datos que poseemos, muchas de ellas simplemente como hipótesis.

---

autor nos dice del reverso que “ha sido grabado con amor y con arte y es de buen dibujo, gracias a él y a la bondad de Vuestra Señoría, espero avivar su espíritu [de Carlos V], como ha estado otras veces”. Más datos en: *Los Leoni (1509-1608): escultores del Renacimiento italiano al servicio de la corte de España*. (1994). Madrid, Museo Nacional del Prado, pp. 184-185.

<sup>43</sup> Más datos en: Draper, James David. (2008). *Cameo Appearances*. New York, MET, nº 37, p. 22 (The Milton Weil Collection). Referencia del MET en: <https://www.metmuseum.org/art/collection/search/198270>

El primer grupo lo forman tres retratos de la familia más cercana: el emperador, la emperatriz y el rey Felipe. De todos sabemos que hay multitud de retratos en medallas. Ahora bien, el autor del inventario habla de “rostros”, por ello podemos suponer que en las medallas aparecía solo la cabeza o poco más del protagonista. Teniendo esto en cuenta, consideramos que la pieza con el retrato de la emperatriz sería la que el emperador encargó a Leone Leoni en 1546, donde los retratos del matrimonio aparecen uno en cada cara<sup>44</sup>, el del emperador (con leyenda IMP · CAES · CAR · OLVS V · AVG) tomado del natural y el de la emperatriz (con leyenda DIVA · ISABELLA · CA ·



Figura nº 7: medalla de Carlos V y la emperatriz Isabel (Leoni).

ROLI · V · VX ·) inspirado en el famoso cuadro póstumo de Tiziano<sup>45</sup> (figura nº 7), formando parte del proceso de recuperación de la imagen y memoria de la fallecida emperatriz (murió en 1539 con 36 años) que estaba llevando a cabo el emperador<sup>46</sup>.

44 Existe un ejemplar en el MAN (1993/80/156BIS). Más datos en su ficha de catalogación en CERES.

45 Esta inspiración la reconoce el propio Leone en una carta al obispo Granvela en noviembre de 1546, en la que le comenta que el emperador le ha encargado grabar un troquel con el retrato de la emperatriz y que lo ha realizado “según el Tiziano”.

46 La otra opción para identificar esta pieza sería la medalla, ya comentada al hablar de las medallas de la reina María de Hungría, que hizo Leoni en 1549, donde aparece en anverso la emperatriz y en reverso las Tres Gracias.

La pieza representando al príncipe Felipe parece más difícil de identificar. La medalla ideal hubiera sido la que se acuñó en Bruselas en 1557 y que conmemoraba la subida al trono de Felipe II tras las sucesivas abdicaciones de su padre, algo insólito en aquel momento. Su autor fue el florentino Giampaolo Poggini. En anverso aparece el rey Felipe con armadura y con una leyenda que nos informa de su acceso al poder, PHILIPPVS D G ET CAR V AVG PAT BENIGNIT HISP REX (por la gracia de Dios y por la bondad de su augusto padre Carlos V, rey de las Españas), en el reverso aparece Hércules sosteniendo el globo terráqueo sobre sus hombros con la leyenda ATLAS VT QUIESCAT (para que Atlas repose), reconociendo en Atlas al emperador, que con sus fatigas había sostenido el mundo y ahora tenía un merecido descanso tomando el relevo su hijo Felipe<sup>47</sup>. Pero, desgraciadamente, esta pieza se hizo cuando el medallero ya estaba completo, tal y como se cita en el inventario de 18 de agosto de 1556, por tanto habría que buscar otra alternativa. Como opción teórica podemos pensar en la medalla realizada por Leone Leoni que, por sugerencia del gobernador de Milán, Ferrante Gonzaga, diseñó una medalla para el príncipe Felipe, que había llegado a la ciudad camino de Bruselas, donde el emperador quería presentarle como su heredero, y así podría entregarse esta medalla al César como muestra del buen trabajo del grabador, que la realizó en el invierno de 1548-1549<sup>48</sup>. El anverso lleva el retrato del príncipe con armadura y la leyenda que lo identifica, PHILIPVS AVSTR CAROLI V CAES F, y el reverso

---

47 Existe un ejemplar en el Museo del Prado (O001051, Legado Pablo Bosch y Barrau, 1916), más datos en: *Un príncipe del Renacimiento: Felipe II, un monarca y su época*. (1998). Madrid, Museo Nacional del Prado, p. 535.

48 Attwood, Philip. (2010). Emblems and Reverses: The Back of the Medal Sixteenth-Century Italy. En Simon McKeown (editor), *The International Emblem: From Incunabula to the Internet. Selected Proceedings of the Eighth International Conference of the Society for Emblem Studies, 28th July-1st August, 2008*, Cambridge, Winchester College, Cambridge Scholars Publishing, p. 33. Ejemplares de esta medalla se encuentran en el Museo Lázaro Galdiano de Madrid, Inventario 00521, y en el MAN 1993/80/159.

muestra a Hércules entre dos alegorías femeninas, *Virtus* y *Voluptas*, con la leyenda COLIT ARDVA VIRTUS (La Virtud mora en las dificultades), es decir, muestra a Hércules en el momento en que tiene que decidir qué camino debe seguir en su vida. Una de las mujeres le prometía el placer, por un camino agradable y corto; la otra, la virtud y la sabiduría, por un camino escarpado y difícil, siendo por tanto una escena moralizante, en especial para el joven heredero del César<sup>49</sup>. El problema de esta pieza es que el príncipe aparece de medio cuerpo, cuando estamos pensando que este grupo de tres medallas debería mostrar solo la cabeza o el busto del retratado. Por lo cual, como última opción podemos sugerir otra obra del florentino Giampaolo Poggini que, en Bruselas, en 1556, grabó una medalla con el retrato de Felipe II con armadura y leyenda PHILIPPVS D G HISPANIARVM ET ANGLIAE REX, cuyo reverso muestra a Belorofonte cabalgando sobre Pegaso y alanceando a la Quimera, con la leyenda HINC VIGILO (desde aquí vigilo), que es una alegoría a su papel como defensor de la fe y apoyo constante a la política de su esposa, María Tudor, en la vuelta de Inglaterra a la obediencia de Roma frente a los herejes enemigos de la verdadera fe, representados por la Quimera<sup>50</sup>, y por tanto un tema muy del gusto del emperador.

De la medalla con el rostro del emperador no se puede hacer sino conjeturas. Puede ser la misma que la de la emperatriz, ya que era su pareja perfecta para exponer en el medallero, anverso y reverso de

---

49 Más datos sobre esta pieza en: López Poza, Sagrario y García Román, Cirilo. (2017). Divisa de Felipe II de España: COLIT ARDVA VIRTUS. En *Symbola: divisas o empresas históricas*. BIDISO (*Biblioteca Digital Siglo de Oro*), A Coruña (España) [en línea]. Publicación: 06-09-2017. Actualización: 29-04-2019. <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/169>>

50 Existe un ejemplar de esta medalla en el Museo del Prado (O001052). También aparece su grabado en la obra de Johan Jakob Luck, *Sylloge Numismatum Elegantiorum... Op. Cit.*, p. 170. Más datos en: *Un príncipe del Renacimiento. Felipe II, un monarca y su época*. (1998). Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los centenarios de Felipe II y Carlos V, p. 291.

una misma pieza, y por tanto el emperador tendría dos ejemplares, lo cual no es extraño teniendo en cuenta la importancia que daba a esta pequeña obra de arte. El inventario nos dice que hay otra medalla del emperador, fechada en año 1541, y de esta fecha solo encontramos la pieza realizada por Christoph Weiditz, donde el anverso muestra el retrato del emperador con ropas de corte y llevando cinta con el Toisón y leyenda CAROL· V·ROM· IMP· AVG· HISP· REX· CATHOL· DVX·AVST, mientras el reverso muestra las columnas de Hércules sobre el mar y flanqueadas por la divisa del emperador y con la leyenda QVOD IN CELIS SOL HOC IN TERRA CÆSAR EST MDXLI (lo que el Sol es en el cielo lo es el emperador en la tierra), que pudo hacerse en relación con la celebración ese año de la Dieta de Ratisbona, con el objetivo de acabar con las disensiones religiosas y políticas dentro del Sacro Imperio<sup>51</sup> (figura nº 7).



Figura nº 7: medalla del emperador Carlos V en 1541 (Weiditz).

En el inventario hay otra referencia a una medalla del emperador, sin más datos, lo que la hace imposible de identificar, pero si hubiera

<sup>51</sup> Un ejemplar de esta medalla se conserva en el Museo Estatal de Württemberg, Colecciones de Arte e Historia Cultural (MK 23011). También aparece su grabado en la obra de Johan Jakob Luck, *Sylloge Numismatum Elegantiorum...* *Op. Cit.*, p. 98.

que hacer una hipótesis deberíamos pensar en cuál sería la medalla que hiciera referencia a uno de los grandes triunfos imperiales, y no sería otra que la que se fabricó para celebrar el triunfo de Mühlberg, obra de Leone Leoni en 1549 (figura nº 8). Es sin duda una espléndida obra de arte: en anverso aparece el emperador con corona de laurel y armadura ricamente labrada, sobre la que se ve una cinta de la que cuelga el Toisón, con leyenda IMP CAES CAROLVS V AVG, mientras en reverso hay una complicada composición donde aparece Júpiter sentado sobre un águila, en medio de los dioses, fulminando con un rayo a los Titanes que intentaban escalar el Olimpo, una alegoría donde el emperador era Júpiter y los rebeldes príncipes alemanes los Titanes, que fueron derrotados en Mühlberg en 1547. Se completa con la leyenda DISCITE IUSTITIAM MONITI (“Aprended, avisados, justicia y a no desdeñar a los dioses”), tomada de Virgilio (Eneida VI, 620)<sup>52</sup>.



Figura nº 8: medalla del emperador Carlos V conmemorando la victoria de Mühlberg (Leoni).

<sup>52</sup> Existe un ejemplar de la *Colección de Medallas del Patrimonio Nacional* en el Palacio Real de Madrid (2ACa2) y otro en el Museo del Prado (O00986, Legado Pablo Bosch y Barrau, 1916), más datos en: *Los Leoni (1509-1608)*, *Op. Cit.*, pp. 181-182; y Falomir, Miguel. (2014). *Las Furias. Alegoría política y desafío artístico*. Madrid, Museo Nacional del Prado, p. 29.

A continuación, el inventario cita dos medallas, del rey Felipe y de la reina de Inglaterra, de las que no hay duda en su identificación y que muestran la realización de uno de los grandes designios políticos y religiosos del emperador. Se refiere a las extraordinarias piezas realizadas por Jacopo da Trezzo, que en origen conmemoraba el 28 cumpleaños del rey Felipe y a la vez la boda hispano inglesa celebrada el 25 de julio de 1554. La primera muestra al rey Felipe de perfil a la derecha, con armadura<sup>53</sup>, con la leyenda que hace alusión a su edad, 28 años el 21 de mayo de 1555 (PHILIPPVS.REX.PRINC. HISP.AET.S.AN.XXVIII), mientras el reverso muestra a Apolo (con el que se identifica al rey) montado en una cuadriga que sobrevuela un estrecho marítimo, que debemos entender es el Paso de Calais, una alegoría a la llegada del príncipe español a Inglaterra (figura nº 9). La segunda muestra el retrato de perfil de la reina María Tudor ricamente vestida, con una gran perla colgada del cuello mirando a la izquierda, que generalmente se compara con el retrato de la misma que hizo Antonio Moro y hoy está en el Museo del Prado, aunque creemos que puede estar más cerca, al menos en cuanto a la vestimenta, del retrato que le hizo Hans Eworth en 1554<sup>54</sup>. La leyenda es MARIA I REG ANG FRANC ET HIB FIDEI DEFENSATRIX (reina de Inglaterra, Francia e Irlanda, Defensora de la Fe). En reverso aparece una alegoría de la Paz con corona radiante, sentada en un trono cúbico con patas de león y ornamentada con dos manos entrelazadas, que representa la estabilidad y la concordia, llevando en la mano derecha una rama de

---

53 De hecho, la armadura con que el rey Felipe aparece en esta medalla es la llamada de *la labor de las flores*, a la que tenía gran aprecio, atribuida a Desiderius Helmschmid, con la que aparece retratado también por Tiziano (Museo del Prado, P000411). Más datos en: Azcue Brea, Leticia. (2010). *El arte del poder. La Real Armería y el retrato de corte*. Madrid, Museo Nacional del Prado, p. 158.

54 Hoy conservado en la Society of Antiquaries of London, en Burlington House, más datos en: Cleland, Elizabeth. (2022). *The Tudors: Art and Majesty in Renaissance England*. Yale University Press.

palma y otra de olivo, con la que protege a un grupo implorante de una tormenta, y con la izquierda apaga una antorcha sobre un despojo de armas. A sus pies aparece una balanza, símbolo de la justicia, y al fondo se ve el templo de Jano cerrado, alrededor la leyenda CECIS VISVS TIMIDES QVIES (vista para los ciegos y tranquilidad para los temerosos) (figura nº 10). Todos estos símbolos muestran la política de la Reina, que se guiará por la paz, la concordia y la justicia (por eso el templo de Jano cerrado) y todo ello devolverá la prosperidad al reino al reconciliarse con Roma<sup>55</sup>. Se considera que esta extraordinaria pieza fue la primera de las dos comentadas, que habrían sido encargadas por el príncipe Felipe. Además existe una carta que Trezzo escribió desde Londres a Granvela, obispo de Arrás, el 21 de diciembre de 1554, junto a la que le envía uno de los primeros ejemplares en plata de esta medalla<sup>56</sup>. El éxito de estas medallas fue extraordinario, tanto que poco después se realizó otra pieza híbrida usando los anversos de ambas, creando así una con el retrato de los dos monarcas, uno en cada cara<sup>57</sup>.

Por último, el inventario nos dice que el emperador tenía otras dos medallas que representaban a dos de sus hijas, María, reina de Bohemia, y Juana, princesa de Portugal. No da más datos, pero creemos que se podrían identificar dada la escasez de medallas con estas princesas como protagonistas y las fechas en que nos movemos. Pensamos que ambas son obras de Jacopo da Trezzo, siendo realizadas hacia 1552. La atribuida a la reina de Bohemia corresponde a

---

55 De estas piezas existen numerosos ejemplares, dada su importancia y belleza. Podemos citar las del Museo del Prado (O000998 y O001001, Legado Pablo Bosch y Barrau, 1916). Ver más datos en: *El linaje del emperador*, *Op. Cit.*, nº 1.21 y 1.22, pp. 205-207.

56 La importancia de esta carta no solo reside en fechar la medalla, sino que, también, prueba fehacientemente la estancia del medallista en Inglaterra. Más datos en: *Un príncipe del Renacimiento. Felipe II, un monarca y su época*, *Op. Cit.*, p. 297.

57 Las dos piezas de Trezzo comentadas aparecen en la obra de Johan Jakob Luck, *Sylloge Numismatum Elegantiorum...* *Op. Cit.*, pp.165 y 185.

María (1528-1603), casada el 15 de septiembre de 1548 en Valladolid con su primo Maximiliano, que se titulaba rey de Bohemia, y tras quedar viuda en 1576 volvió a España donde fue conocida como la emperatriz María. Este matrimonio asumió la regencia de los reinos hispánicos entre 1548 y 1551 por decisión de Carlos V. El anverso muestra el retrato de María de perfil a la izquierda con la leyenda MARIA AVSTRIAE REGINA BOEMIAE- CAROLI V IMPERATORIS FILIA, y en el reverso aparece una figura femenina alegórica (la Prudencia) caminando hacia la izquierda sobre trofeos de guerra, llevando en su mano derecha tres ramas, una de palma, otra de laurel y otra de olivo, y en la izquierda lleva una corona imperial. Alrededor, la leyenda CONSOCIATIO RERVM DOMINA (la Prudencia, dueña de las cosas), que parece adivinar los problemas familiares que deben tratarse con suma prudencia, en especial la simpatía que su marido, el heredero del Imperio, tenía hacia los protestantes<sup>58</sup> (figura nº 11).

La segunda muestra a Juana (1535-1573), que casó en 1552 con su primo el príncipe Juan Manuel de Portugal, heredero al trono, que murió en 1554 (siendo padres del futuro rey don Sebastián). Fue inmediatamente reclamada por el emperador y volvió a España, siendo regente de 1554 a 1559. Después se retiró a su fundación, el Monasterio de las Descalzas Reales de Madrid. Fue jesuita y heredera de parte de los bienes de su tía María de Hungría. Esta medalla fue realizada con motivo de su boda. El anverso la muestra en un retrato de tres cuartos con la cabeza cubierta con una gorra plana, con una leyenda que la identifica como hija del emperador IOANNA AVSTRIAE CAROLI - V IMPERATORIS FILIA. En el reverso, una figura femenina, alegoría de Hispania, aparece sentada con unas espigas de trigo en la mano derecha y la izquierda apoyada en el respaldo de su trono, en cuyo lateral se apoya

---

<sup>58</sup> Hay un ejemplar en el Museo del Prado (O000999, Legado Pablo Bosch y Barrau, 1916), ver más datos en: *El linaje del emperador, Op. Cit.*, nº 1.15, pp. 195-197.



Figura nº 9: medalla del rey Felipe por su 28 cumpleaños (Trezzo).



Figura nº 10: medalla de la reina María I de Inglaterra (Trezzo).



Figura nº 11: medalla de María, reina de Bohemia (Trezzo).

un escudo, una lanza y una estatuilla del dios Terminus, teniendo entre sus pies un conejo, símbolo de Hispania, con la leyenda CONNVBII – FRVCTVS, indicando que se esperan los frutos del matrimonio, y con la idea de que todos estos matrimonios cruzados entre Castilla y Portugal llevan a conseguir la unidad de toda la antigua Hispania romana (figura nº 12). Los retratos de María y Juana realizados por Cristóbal de Morales, uno conservado en Hampton Court y el otro en los Museos Reales de Bellas Artes de Bélgica en Bruselas, pudieron ser el modelo para las imágenes de estas medallas<sup>59</sup>.



Figura nº 12: medalla de Juana, princesa de Portugal (Trezzo).

Sobre el futuro de este medallero, tras la muerte del emperador parecía destinado a ser vendido en almoneda para pagar las deudas y cargos del emperador, pero en su testamento Carlos V especificaba que algunas de sus pertenencias “que hayan sido de nuestros abuelos y bisabuelos, queriéndolas el príncipe Felipe, nuestro hijo o nuestro heredero, le sean dadas y las pueda tomar en preçio moderado a arbitrio de mis testamentarios”. Y Felipe II, con un gran sentido dinástico, decidió conservar para sí muchos de estos bienes, como le aconsejó el cronista Alonso

<sup>59</sup> Hay un ejemplar en el Museo del Prado (O000997, Legado Pablo Bosch y Barrau, 1916), ver más datos en: *El linaje del emperador, Op. Cit.*, nº 1.17, pp. 199-200.

de Santa Cruz en una carta de 1559 en que le recomendaba que no vendiese aquellos bienes porque eran importantes para reyes y grandes señores conservar estos recuerdos familiares, como las grandes medallas de oro y plata, que eran dignas de permanecer en la recámara del rey<sup>60</sup>. Todo ello llevó a Felipe II a conservar completo el famoso medallero de Yuste, y así aparece en el *Inventario* que se hizo de sus bienes a su muerte en 1598<sup>61</sup>.

---

60 AGS, Casas y Sitios Reales, leg. 247, más datos en: Morán, José Miguel y Checa Cremades, Fernando. (1985). *El coleccionismo en España. De la Cámara de maravillas a la galería de pinturas*. Madrid, Cátedra, p. 82. De esta forma, Felipe II llegó a tener medallas representando a sus antepasados paternos desde sus tatarabuelos el duque Carlos de Borgoña y el emperador Federico III.

61 *Archivo Documental Español, XI. Inventarios Reales, bienes muebles que pertenecieron a Felipe II*, volumen II, *Op. Cit.*, nº 3544, pp. 173-174: “Un tablero de madera, echo a manera de puerta, con dos tablas que sirven de cubiertas; en la una, la Anunciación y en la otra la Quinta angustia, de pincel, con molduras, friso y cornixa, en la cornixa tiene una medalla de camapheo que por la una parte tiene los retratos del Emperador y Rey nuestro Señor y de otra, el de la Serenísima Emperatriz, con cerco de oro; en el campo del tablero ay nueve agujeros, en el primero, una medalla del Emperador nuestro señor de oro, que pessa setenta y ocho castellanos, quatri tomines y tres granos; la segunda, de la Emperatriz, que pessa sesenta y ocho castellanos, un tomin y siete granos; la tercera, del Rey don Phellipe, nuestro señor, que pessa cinquenta y siete castellanos, siete tomines; la quarta, del Emperador nuestro señor, hecha año de quarenta y uno, que pessa veintiocho castellanos, dos tomines y seis granos; la quinta del Rey, nuestro señor, que pessa treinta y seis castellanos; la sesta de la Reyna Maria de Yngalaterra, que pessa treinta y siete castellanos y dos tomines y tres granos; la séptima, del Emperador, nuestro señor, que pessa catorze castellanos y tres tomines y tres granos; la octava, de la Reyna de Bohemia doña Ysabel (sic por doña María), hija del Emperador, nuestro señor, que pesa treinta y tres castellanos, dos tomines y ocho granos; la novena de la Princessa de Portugal doña Juana, su hermana, que pesa veinticinco castellanos, quatro tomines y seis granos; y por el reversso de estos retratos tienen insignias diferentes, metido en una caja de madera blanca con cerradura y llave. Tassadas oro y echura de las medallas, la de camafeo con el tablero y pinturas, en siete mil quatrocientos y treynta y seys reales”. Ver también Checa Cremades (2018). *Inventarios de Felipe II. Inventario postmortem. Almoneda y Libro de remates. Inventario de tapices*, Madrid, Fernando Villaverde ediciones, p.437, donde se añade a la descripción “entregado a Hernando de Espejo en Madrid a 30 de julio de 1607”, y después se cita en la misma obra en la *Almoneda de los bienes de Felipe II (1608-1613)* con la referencia “Cargo que se açe a los susodichos (Francisco Ydalgo y consortes) de los retratos de medio relieve que an recibido del dicho señor Hernando del Espejo para bender en la dicha almoneda”, p.724,

## CONCLUSIONES

Hemos visto cómo la medalla, tal y como la conocemos nosotros, va a tener un éxito extraordinario desde su creación en la Italia renacentista, y pronto se va a extender por la zona de Alemania y Francia, principalmente. Es un objeto con grandes posibilidades propagandísticas gracias a su fabricación, que puede hacerse en grandes cantidades, y a la elección del material, pues según el metal en que se hiciera podía darle un rango superior o no. Sabemos de emisiones de piezas en varios metales porque estaban destinadas a regalarse a personajes de distintas categorías: los más importantes las recibían en oro, otros en plata y otros en bronce. Y muy versátil en su tipología, relacionada directamente con hechos concretos o bien con usos alegóricos, tan de moda en el siglo XVI.

Por eso la producción de medallas pronto fue acaparada por las élites, en especial por los gobernantes, que deseaban mostrarse de una determinada manera o ligar su retrato con antecesores o héroes bíblicos o mitológicos, ya fuera por relación familiar o bien por emulación de hechos o hazañas. En este sentido, se empiezan a crear colecciones de medallas, por una parte relacionadas con la persona que las encarga o recibe, pero también por el simple gusto artístico, ya que muchas eran verdaderas obras de arte. Estos medalleros de reyes, papas y cardenales serían el origen de las grandes colecciones posteriores<sup>62</sup>,

---

donde se vuelve a detallar sus características, que lo identifican sin ninguna duda, “un tablero de madera hecho a manera de puerta, con dos tablas que sirven de cubiertas... Metido en en una caja de madera blanca con zerradura y llave. Tassadas oro y hechura de las medallas y del camafeo con el tablero y pinturas, en siete mil y quatrocientos y treynta y seys Reales”.

62 Que no debemos confundir con el coleccionismo de monedas antiguas, romanas y griegas principalmente, tan del gusto de esta época y que también se denomina de medallas, pero tienen otros componentes distintos que aquí no vamos a detallar. Muy conocido es el medallero formado por Alfonso V de Aragón en Nápoles, que luego pasó a la península y terminó ingresando en El Escorial.

pero aquí debemos tocar en especial el lado afectivo y familiar de estas medallas, que recuerdan a los familiares más cercanos, unos vivos y otros muertos, a los que en ocasiones nunca se vuelve a ver por las grandes distancias y los matrimonios de estado, que llevan a muchas personas a abandonar para siempre a su patria y a su familia.

En los inventarios de los diversos miembros de la familia imperial vemos que se guardaban muchas medallas relacionadas con los parientes más cercanos, muchos de los cuales ya no se volverían a encontrar en persona por lo comentado anteriormente, pero sin duda el medallero formado de forma expresa por el emperador, con un mueble especial protegido por imágenes religiosas, es sin duda paradigmático en este contexto. La primera referencia a su existencia lo tenemos en el inventario de 1556, que muestra que ya está terminado, siendo su descripción la misma que en el inventario de 1558, mostrando con ello que el emperador tenía el deseo de tener con él las imágenes de sus seres más queridos de forma conjunta y en un formato asequible y transportable, que siempre pudiera tener consigo, y así lo hizo hasta su muerte<sup>63</sup>.

Desgraciadamente lo parco de las descripciones no nos permite identificar con total seguridad todas las medallas citadas, pero podemos hacernos una idea general de los deseos del emperador al formar este medallero de diez piezas: recordar a su familia más cercana y sus hechos más notables. Por eso solo aparecen, además de él mismo, su esposa y sus hijos, y de forma excepcional su nuera, que además era su prima hermana.

El medallero lo preside el excepcional camafeo de Leoni, que une al emperador con su hijo en una sucesión política y afectiva, junto a su

---

63 Tenemos una carta de fray Antonio de Guevara, recogida en sus *Epístolas familiares*, en la que comenta que estando el emperador enfermo de tercianas entretenía parte de su tiempo en la contemplación y manejo de sus “antiguallas” (monedas y medallas), *Archivo Documental Español, XI. Inventarios Reales, bienes muebles que pertenecieron a Felipe II, Op. Cit.*, volumen II, pp. 167-168.

esposa, siempre en su recuerdo, como hemos visto. Y como admirador de los trabajos de Leoni, creemos que también estuvieron en el medallero la pieza con el retrato doble del emperador y la emperatriz por su significado afectivo, y la que celebraba la gran victoria de Mühlberg por su significado político. De los retratos de sus hijos, tenemos cuatro piezas de Jacopo Trezzo, otro de sus artistas preferidos. Por una parte, las dos magníficas medallas de Felipe y María Tudor como soberanos de Inglaterra, verdaderas obras de arte, que no solo le recordaban a sus protagonistas, sino el éxito de su proyecto personal de llevar de nuevo a Inglaterra al seno de la Iglesia católica a través de este matrimonio y de completar el cerco de su gran enemigo, Francia. Las dos medallas de sus hijas muestran este doble objetivo también, ya que sirvieron fielmente a la política paterna. La de María debía servir para unir a las dos ramas de la familia, algo distanciadas por el tema de la sucesión imperial, y evitar la deriva de algunos de sus miembros hacia el protestantismo, mientras la de Juana buscaba fortalecer las relaciones con Portugal buscando el ideal de la unidad ibérica o al menos forjar una alianza inquebrantable entre ambos reinos. Tenemos por último la medalla alemana de 1541, relacionada con la Dieta de Ratisbona, que le recordaba su último gran intento para conseguir que el Sacro Imperio alcanzara una paz religiosa y política que evitara las guerras y discordias internas y que terminó fracasando.

En fin este medallero recordaba en Yuste al César Carlos a sus familiares más cercanos, vivos y muertos, a los que podía contemplar cuando quisiera, incluso pudiendo sacar y tocar alguna de las medallas cuando deseara, a la vez que podía recordar los momentos claves de su gobierno, de Ratisbona a Mühlberg, así como los matrimonios austriacos, portugueses e ingleses que esperaba dieran sus frutos familiares y estratégicos, formando así un retablo político y familiar que podemos considerar único en su época.



# ÍNDICE

	ROSA MARÍA MARTÍNEZ DE CODES	
	<i>Presentación</i> . . . . .	7
I.	LA EUROPA DE LAS CORTES Y LA MONARQUÍA DE LAS CORTES. . . . .	25
	JOSÉ MANUEL NIETO SORIA	
	<i>La corte en la génesis medieval del estado moderno: la teatrocra- cia del poder</i> . . . . .	27
	JOSÉ MARÍA DE FRANCISCO OLMOS	
	<i>El medallero del emperador: imágenes tangibles de la memoria familiar.</i>	53
	MÉLANIE BOST & ALAIN SERVANTIE	
	<i>Joyeuses entrées de l'empereur Charles Quint: le turc mis en scène</i> . . .	95
II.	CELEBRACIONES Y CREENCIAS EN LA AMÉRICA VIRREINAL . . . . .	135
	JAIME CONTRERAS CONTRERAS	
	<i>El auto de fe: ritualidad y cultura.</i> . . . . .	137
	CÉSAR CHAPARRO GÓMEZ	
	<i>Juegos y divertimentos en las fiestas de Nueva España: de Cervantes de Salazar a Rafael Landívar.</i> . . . . .	157
	CRISTINA ESTERAS MARTÍN	
	<i>El sincretismo religioso en el arte novohispano del siglo XVI</i> . . . . .	187
III.	MANIFESTACIONES ARTÍSTICAS DE LAS CORTES FESTEJANTES. . . . .	211
	LUDOLF PELIZAEUS	
	<i>Poder y reconciliación en las entradas urbanas de Carlos V en España y el Sacro Imperio</i> . . . . .	213

MANUEL MAÑAS NÚÑEZ	
<i>El extremeño Ruy López de Segura y su Libro de la invención liberal y arte del juego del ajedrez . . . . .</i>	239
ROSA PERALES PIQUERES	
<i>El arte efímero en los rituales políticos en la época de Carlos V . . . . .</i>	265

*Los mundos de Carlos V:  
Humanismo, educación y transmisión  
del conocimiento en Europa y América*

terminó de imprimirse  
el 19 de diciembre de

2024





PARTICIPAN EN ESTE VOLUMEN

**Rosa María Martínez de Codes**

*Universidad Complutense de Madrid*

**José Manuel Nieto Soria**

*Universidad Complutense de Madrid,  
Real Academia de la Historia*

**José María de Francisco Olmos**

*Universidad Complutense de Madrid*

**Mélanie Bost & Alain Servantie**

*Coordinadores del comité científico de las  
Rutas del Emperador Carlos V – Ruta Cultural  
del Consejo de Europa*

**Jaime Contreras Contreras**

*Universidad de Alcalá*

**César Chaparro Gómez**

*Universidad de Extremadura*

**Cristina Esteras Martín**

*Universidad Complutense de Madrid*

**Ludolf Pelizaeus**

*Universidad de Picardie, Amiens*

**Manuel Mañas Núñez**

*Universidad de Extremadura*

**Rosa Perales Piqueres**

*Universidad de Extremadura*

ISBN 978-8412649523



9 788412 649523

COLECCIÓN  
ENTRE DOS MUNDOS: AMÉRICA Y EUROPA DESDE EXTREMADURA  
X



FUNDACIÓN  
YUSTE

ACADEMIA EUROPEA E  
IBEROAMERICANA

JUNTA DE EXTREMADURA



DIPUTACIÓN  
DE CÁCERES



DIPUTACIÓN  
DE BADAJOZ